

Organo teórico y político de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.)

Marzo 1.974



REVISIONISMO, FASCISMO Y MARXISMO-LENINISMO (algunos problemas a debate)

por C. Intxausti



"Para el proletariado con conciencia a clase, son muy importantes estos inten os de las diversas clases, destinados a sbozar un programa y organizar la lucha olítica. En su mayoría, parten de "polí-icos" individuales, que no dirigen a na-ie ni son responsables ante nadie, pero pesar de ello, y aunque sean a menudo ortuitas, arbitrarias y a veces altiso -entes, estas tentativas reflejan en su onjunto, con una fuerza irresistible, los ntereses y tendencias fundamentales de as grandes clases sociales".

Lenin

Por su interés, por su candente actualidad a pesar del tiempo transcurrido desde que fué escrito, reproducimos parte del artículo de C. Intxausti aparecido en "EL MILITANTE" nº 5.

Las tesis que en él se mantienen aportan luz sobre la cuestión de la caracterización de clase de los distintos partidos.

La separata que reproducimos va completada con tres anexos, aparecidos también en la publicación antes citada, que ilustran los argumentos empleados.

OFICINA DE PRENSA DE MADRID

Junio 1.976

EN TORNO AL REVISIONISMO CARRILLISTA Y AL CONTENIDO DE CLASE DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

INTRODUCCION

Lenin afirmaba que la lucha entre los diferentes partidos era la forma más "acabada", "exacta", de la lucha entre las distintas clases. Y en esta misma linea decia:

> "Para poner en evidencia las contradicciones de clase de la sociedad burguesa hay que reducir los partidos a clases". ("Como no se deben escribir resoluciones". Lenin).

> "Los partidos son el resultado y la expresion politica de antagonismos de clase altamente desarrollados". ("La falsa argumentacion de los boicoteadores apartidistas".)

Basta con estas indicaciones para comprender la enorme importancia que tiene, para los comunistas de cualquier país y a la hora de elaborar la Línea Politica, su estrategía y tactica, de la revolución, formarse una idea exacta del caracter de clase de cada Partido, del papel y significado político que tienen en la lucha de clases de tal país y en tal momento, de cómo cada clase se va agrupando en forma partidista, de cómo se va abriendo paso y configurando entre zigzags el proceso revolucionario.

Al tomar posición ante cada uno de los partidos se lleva a la máxima concreción la delimitación entre amigos y enemigos que necesariamente he de hacer la vanguardia marxista-leninista para guiar acertadamente la revolución: aislando al enemigo, neutralizando a los más vacilantes y logrando las alianzas entre aquellos que son suceptibles de ser unídos según cada fase y etapa que atraviese el curso revolucionario.

El Partido Comunista de España (PCE) tanto en la época en que fué un autentico Partido Comunista como ahora cuando ha perdido totalmente ese carácter ha constituido una fuerza política de primera linea. Renunciar a hacer una franca caracterización de este Partido por su composición de clase y su sostén de clase, es tanto como renunciar a comprender la Historia politica de la España de los ultimos 50 años y equivale de hecho a no poder entender ni la actual lucha de clases, ni sus rasgos fundamentales, ni su posible desarrollo. En una palabra a actuar a ciegas ante la fuerza de clase que ha significado y que significa aún este Partido, aunque esta fuerza responda a una clase, a una Línea Política de clase, distinta.

Los comunistas consideramos que este Partido no es hoy lo que fué en el pasado, es decir, que ya no es un Partido marxista-leninista, que no es el Partido del proletariado, que no representa ni sirve sus intereses cardinales, que no vale en absoluto para guiar su lucha emancipadora sino por el contrario para apartarlo de ella.

Así, pués, los comunistas mantenemos que se ha dado un cambio cualitativo en el carácter de clase de este Partido, ligamos ese cambio a la instalación en la dirección del Partido de una camarilla revisionista, integrada en el seno de la corriente oportunista del Movimiento Comunista Internacional, y por último, rechazamos las consideraciones pseudoteoricas y antipartidistas de quienes, -a rio revuelto- pretenden que el PCE no fué nunca el Partido del proletariado revolucionario, un Partido autenticamente marxista-leninista.

Independientemente de la gran importancia que ha tenido y tiene para la tarea de reconstrucción del auténtico Partido Comunista la degeneración revisionista y las formas concretas en que se ha producido, la adqui

ere -por las razones al principio señaladas- también la delimitación del carácter de clase actual de este llamado PCE, de descubrir que clase o clases actuan y se expresan a través de él, de analizar a que intereses sirve su política, en qué forma lo hace y cual es el posible futuro político y organizativo de este Partido.

Siendo todavia aún a pesar de su crisis actual, una fuerza de primer orden en el panorama político español, los comunistas estamos en la obligación de fijar claramente nuestra linea de actuación ante este Partido lo cual depende directemente de la carácterización de clase de este, Partido, de su Línea Política. Sólo así, conseguiremos guiar al proletariado en su lucha de clases garantizando su actuación independiente de clase al tiempo que se conquista aliados en la lucha antifascista y conseguir, para él, el papel dirigente en esta alianza popular.

Es una condición imprescindible definir el contenido clasista de la Línea Política del P"C"E. Y es imprescindible porque de la definición que se haga depende en buena parte la línea de conducta que se ha de trazar la vanguardia marxista-leninista. Es imprescindible porque sin dar una justa respuesta no hay posibilidad de moverse con claridad y acierto en cada situación concreta, de guiar al proletariado por el camino zigzagueante de la lucha de clases, de hacerle saltar los obstáculos y sortear los baches sin perder por ello de vista su objetivo socialista.

Evidentemente es necesario decir que fué un Partido Comunista y que ya no lo es, así como hablar de sus contradicciones internas. Pero ello no basta. Es obligado concluir el análisis con la definición de que es un Partido de tal o cual clase, de tales o cuales capas, y con la delimitación del origen y la naturaleza concretas de esas contradicciones.

Actualmente entre la dirección del Movimiento Comunista de España (M.C.E.) y la dirección de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.) no existe acuerdo a la hora de determinar el carácter de clase del P.C.E. Se parte de una base común que permite desarrollar la polémica:

1) Este P.C.E. fué un autentico Partido Comunista y ya no lo es.
2) Es un Partido no proletario.

La importancia de esta polemica no se le puede ocultar a nadie. De su resultado depende el desarrollo del acuerdo que en muchos puntos existe entre ambas organizaciones, o por el contrario la profundización de las diferencias actuales o la aparición de nuevas a la hora de acometer las nuevas tareas que continuamente presenta la lucha de clases.

Lenin hablando de la lucha entre los mencheviques y los bolcheviques decía:

> "La diferente interpretacion de nuestra actitud hacia los partidos no proletarios fue el verdadero origen de casi todas las discrepancias, sin duda las esenciales, de todas las divergencias sobre la politica practica del proletariado en la revolucion rusa". ("Actitud hacia los Partidos burgueses". Lenin).

De ahí el gran valor que tiene para la unidad de los revolucionarios y los comunistas sobre una base justa y también para el esclarecimiento de la línea estratégica y tactica de la revolución en España, abordar esta cuestión con un afán de esclarecimiento entre dos organizaciones que se consideran amigas y que por tanto pretenden estrechar lazos, aumentar la base de sus acuerdos, incluso hasta un punto que permita en un día la unidad orgánica.

La consideración de clase del P."C." E., un Partido no proletario, es un punto crucial. Pués aunque la historia no se repite nunca en la misma forma, ni con los mismos argumentos y planteamientos, sí que podemos a

firmar que una distinta consideración del papel político que cumple el P. "C." E. lleva y llevara a mantener posturas diferentes al señalar la "politica practica" que cada organización entienda que ha de seguir el proletariado, a fijarle caminos diferentes en la construcción de su Frente Unico de clase, a plantearse de distinto modo la formación del Frente Popular y la conquista-no siempre facil- de su papel dirigente en el mismo. De hecho M.C.E. considera que la negativa por parte de O.R.T. a la formación de un Bloque revolucionario en las Comisiones Obreras, se debe a la distinta posición adoptada ante el P.C.E. Igual sucedería con la posición tomada por ambas organizaciones ante el 1.001.

Abordemos, pués la polémica. Una polémica que no sólo interesa a nuestras dos organizaciones sino que sin lugar a dudas ha estado situada y lo estará aún más en un punto central en la discusión entre las distintas tendencias ideológicas y políticas que hoy existen en las filas del movimiento general antifascista, y particularmente entre los marxistas-leninistas.

LA POSICION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Para la dirección de M.C.E. "el revisionismo carrillista es una corriente contrarrevolucionaria que sirve objetivamente a los intereses de la oligarquía". Y considera que "Para que la revolución pueda triunfar es preciso desplazar en muy buena medida la influencia que hoy ejerce". Todo esto lo considera además una de las nueve "posiciones de principio fundamentales que debe mantener todo comunista en la España de hoy".

Al ser el "revisionismo carrillista una corriente enemiga", "es obligatorio para todo comunista criticar sistematicamente al revisionismo" pero "en nuestra lucha contra el mismo hemos de distinguir al puñado de recalcitrantes que son auténticos enemigos de nuestro pueblo. de la masa de militantes y cuadros del P."C."E. que en el pasado fué comunista. Estos últimos forman parte del pueblo y deben recibir un trato amistoso por parte de los comunistas".

Cuando la dirección de M.C.E. trata de hacer la caracterización de clase del P."C." E. dice:

> "Es cierto que el Partido de Carrillo no es un Partido de la oligarquia como recuerda O.R.T. para defender su punto de vista. Pero se puede muy bien no ser un Partido de la oligarquia y ser, al mismo tiempo, un Partido pro-oligarquico, un Partido que aun no estando a las ordenes de la oligarquia, se empeña con tal tenacidad en conciliarse con ella que acaba sirviendo sus intereses del modo mas fiel" (subrayado de M.C.E.).

En conclusión M.C.E. rechaza como un error muy grave la concepción de O.R.T. de considerar que "el carrillismo es una corriente política que representa a la pequeña burguesía, o, mejor, a la pequeña burguesía democratica", afirmando que O.R.T. tiene una concepción equivocada de la pequeña burguesía (cosa que estaría en la base del error anterior). En este sentido dice:

> "O.R.T. al identificar al revisionismo como una corriente pequeño burguesa esta embolleciendo al revisionismo. Pero no podemos dejar de lado el otro lado de la moneda y es que al mantener esta postura, le asesta una soberbia bofetada a la pequeña burguesia, al tiempo que pone de manifiesto una idea sobre esta clase ajena al marxismo, al leninismo y al pensamiento Mao Tsetung".

Las críticas que formula en consecuencia M.C.E. a O.R.T. son las siguientes: A) Que al hacer la caracterización de clase de la corriente política que es el revisionismo carrillista jamas O.R.T. se haya planteado

el problema como deba hacerse, es decir, respondiendo a la pregunta "¿cuales son los intereses de clase que tal corriente política defiende de una forma sistemática?. O, lo que es lo mismo: objetivamente ¿a qué clase sirve?". (Subrayado de M.C.E.).

M.C.E. considera "un misterio", pués, el porqué O.R.T. considera al P."C."E. como un Partido pequeño burgues cuando a su juicio "es evidente" que la política de dicho Partido "coincide de cabo a rabo con los intereses de la clase en el poder y no con los de cualquier otra clase". (Subrayado nuestro).

b) Que "el modo de presentarlo ante las masas no hace más que embellecerlo", que su concepción "conduce a tomar posiciones muy favorables para el revisionismo y peligrosamente desorientadoras para quienes las hagan suyas.

Prueba de ello sería la erronea actitud mantenida por O.R.T. de cara al Proceso 1.001 "bajo la influencia de las concepciones que acabamos de criticar". (M.C.E.). Que llevan a considerar al P.C.E. como un posible aliado estrategico y como expresión partidista de una corriente política democratica. Al tiempo que se le asesta una "soberbia bofetada" a la pequeña burguesia "una clase amiga". Por todo ello "O.R.T. no puede luchar consecuentemente contra el revisionismo". (1)

C) Que la lucha contra el revisionismo que lleva a cabo y propone O.R.T. sea muy "comedida", "inconsecuente", "fragmentaria", "abstracta", etc. y que no va nunca "al fondo: a demostrar el carácter contrarrevolucionario de la política" del P."C."E. A juicio de M.C.E. esto proviene de que O.R.T. "no ve que el revisionismo sea contrarrevolucionario", considerando que lo que "resulta verdaderamente imperdonable a los ojos de O.R.T. " es que trate de "hacerse (el revisionismo) con la dirección del movimiento revolucionario".

Frente a la consigna de O.R.T. en este sentido que es "desplazar de la dirección a la pequeña burguesia democrática" M.C.E. afirma que se propone -cosa que O.R.T. no (en su opinión)- "acabar con el revisionismo".

DOS PRECISIONES A LA FORMA DE PLANTEAR LA POLEMICA POR M.C.E.

1. Ideologia y política.

La dirección de M.C.E. tanto al exponer sus posiciones sobre el tema debatido como cuando formula sus criticas a la concepción de O.R.T. opera sobre la base de un equívoco bien fácil de deshacer pero no por ello menos confusionador; ese equivoco no es otro que el de identificar, en las consideraciones de O.R.T., la actitud ante la política pequeño burguesa a la que da vida el P.C.E., con la actitud ante la ideología burguesa, (es decir el revisionismo carrillista) que sustenta y difunde sistemáticamente la camarilla de renegados del comunismo que encabeza el señor Carrillo.

Por muy entrelazados que estén (es decir, hasta el punto de conexionarse en un mismo Partido) el revisionismo (en concreto el carrillista) y la actual política pequeño burguesa en España, son dos cosas diferentes. No tener en cuenta esto lleva inevitablemente a no combatir las posiciones que se pretenden combatir y utilizar argumentos que no van al fondo de la cuestión planteada sino a esquivarla, y, en suma, a deformar la posición del contrario.

(1) Ver el Anexo 1 "Sobre la concepción marxista-leninista de la pequeña burguesía" en el que se contesta a esta crítica.

Al revisionismo carrillista, como a cualquier otra forma de revisionismo, no le cabe otra definición que la de ser la manifestación de la influencia burguesa en las filas del Partido del proletariado. Esta influencia burguesa, en el antiguo Partido Comunista de España, como en todos los partidos obreros del mundo, dió vida a una corriente ideológica profundamente contrarrevolucionaria ya que su principal objetivo no era otro que el de corromper el Partido del proletariado, quitarle su capacidad combativa y revolucionaria, convertirlo en un partido de "reformas sociales". Un Partido del tipo de aquellos a los cuales la burguesía en el poder utiliza para consolidar su dominación en epocas pacíficas y para dividir, amordazar, e incluso, estrangular el moviemiento obrero, en epocas de convulsiones revolucionarias. En los paises donde la burguesia es más fuerte, en los paises imperialistas en que a costa de la sobreexplotación de las colonias puede hacer algunas concesiones, este tipo de partidos alcanzan una gran extensión e influencia (burguesa) en el Poder.

En estos paises la burguesia imperialista, forzada a apoyarse en el pueblo, tiene pués que prestar gran atención a ganarse el proletariado y al pueblo en general en gran parte a travos de su influencia en estos partidos, a los cuales incluso llega a exigir -cuanto más ha consolidado su dominación ideologíca y política- una renuncia abierta del marxismo.

Así la gran burguesía los convierte del todo en Partidos suyos, de clase y "a sus ordenes".

En todo caso juegan un papel de instrumento consolidador del orden existentes, de vallador ante la revolución y propugnador de las reformas evolutivas que hagan ese orden más estable.

Por eso, el revisionismo carrillista como parte del revisionismo moderno a escala internacional y como artifice, en concreto, de la degeneración oportunista del que fué Partido Comunista de España, es para nosotros, como para cualquier marxista-leninista, un enemigo a muerte. Un enemigo con el que media tal antagonismo que no es posible la convivencia organica con él, en un mismo partido, de quienes defendemos la ideología marxista-leninista. Es este una razón para que los comunistas de O.R.T. no hayamos escogido como camino de la reconstrucción del autentico Partido Comunista, la transformación de un Partido en el cual hoy por hoy domina ideologicamente el revisionismo carrillista, y en el que se somete a la clandestinidad el marxismo-leninismo.

Es un enemigo que ha de vencerse pués desde fuera de ese Partido y no dentro de él. Esto da una forma, un marco, distintos a la batalla.

Hay que levantar para ello un nuevo Partido, basado en la ideología marxista-leninista, y capaz también de derrotar en su seno cualquier corriente ideológica antiproletaria, revisionista, burguesa. Un Partido que practique el marxismo-leninismo, que lo lleve a las masas y con su vinculación al proletariado, consolide su caracter comunista.

Por otra parte el marxismo-leninismo como ideología del proletariado, hecha vida en su Partido y en su política, no puede en ningún momento plantearse una alianza con cualquier otra ideología. La necesidad de las alianzas políticas que ha de establecer el proletariado con otras clases, exigen para ser fructiferas a los intereses cardinales del proletariado, la más rigurosa separación de clases; alianzas políticas sí, pero al mismo tiempo independendencia de Partidos e independencia ideológica. Desde este punto de vista los marxistes-leninistas no adopten (ni deben hacerlo) ninguna actitud conciliatoria respecto de ninguna corriente ideológica, sea cual sea, inclusive si es defendida por un partido político susceptible de aliarse o aliado con el Partido del proletariado. Aún allá donde existen o pueden existir alianzas politicas de clases no cabe en absoluto la "cola

boración ideologica". Porque en definitiva, en la sociedad burguesa, sólo el proletariado puede forjar una ideología capaz de sustraerse al dominio de la ideología dominante burguesa, capaz de dar vida a una teoría consecuentemente revolucionaria.

¿Y que decir de la actitud que han de tener los marxistas-leninistas ante el revisionismo como variante de la ideología burguesa si no que ha de ser la más sistematicamente combatida, la considerada como enemigo que ha de ser derrotado imprescindiblemente para que el proletariado pueda dotarse de su Partido para que su revolución sea triunfante?

O.R.T. no sería una organización marxista-leninista si no considerara al revisionismo carrillista una corriente ideologíca enemiga. Pero ni es este el caso, ni con ello se da cumplida respuesta al problema que estamos tratando.

En determinadas situaciones historicas el Partido del proletariado revolucionario se ha visto "obligado", ha considerado necesario establecer -en determinadas condiciones- alianzas políticas con Partidos que estaban dominados por la ideología burguesa, que mantenían posiciones ideológicas reaccionarias, pero que a pesar de ello, constituian una fuerza de clase necesaria para hacer triunfar la revolución. En estos casos el Partido proletario no debía excluir el establecimiento de dicha alianza so pretexto de librar a las masas, (que seguían a esos Partidos) de tan nociva influencia ideológica. Ambas cosas eran -y son- necesarias, ... cada una de ellas constituye un magnifico complemento y refuerzo de la otra.

Cuanto mayor fuera la dominación ideologica burguesa sobre esos Partidos, y cuanto más reaccionaria fuera la variante de la ideología burguesa a través de la cual se concretara esa dominación, más difícil constituia para el Partido del proletariado conseguir una alianza revolucionaria, tanto más ardua era su tarea de combatir esa ideología para librar a las masas de ella. Pero la dificultad para la vanguardia marxista-leninista nunca puede ser pretexto para escaparse de sus tareas y responsabilidades.

A fin de cuentas los marxistas-leninistas deben saber y contar con que la revolución enseña, y enseña incluso a las clases que estando interesadas en ella son frenadas en la lucha y limitadas en sus objetivos por sus "propias" concepciones ideologicas.

A este respecto Lenin decía:

> "El social-democrata jamas olvidara, por supuesto, el doble caracter economico y politico de la masa pequeño burguesa de la ciudad y el campo; jamas olvidara la necesidad de una organización de clase, propia e independiente del proletariado que lucha por el socialismo. Pero tampoco olvidara que esta masa "ademas de un pasado tiene tambien un futuro; no solo tiene prejuicios sino que tiene tambien un juicio" que la empuja hacia adelante, hacia la dictadura revolucionaria democratica, no olvidara que no solo los libros ilustran, sino que ilustra tambien, y sobre todo, la marcha misma de la revolucion, que abre los ojos a la gente y es una escuela politica". Lenin.

Lenin pués contaba, primero con un Partido de clase independiente, segundo con llevar una lucha ideologíca contra los prejuicios (es decir, contra el sometimiento a la influencia ideologíca burguesa del Partido Kadete) de la masa pequeño burguesa susceptible de aliarse al proletariado y tercero con "la marcha misma de la revolución que abre los ojos" a las masas, que las enseña lo que no puede dejar de repercutir en sus Partidos y en la relación que con estos tengan.

Más adelante, andando el tiempo, Lenin diría:

> "Simpatizamos en un todo con la formacion de un partido campesino consecuentemente democratico". ("Los trudoviques y los democratas obreros". Lenin).

Pero, fijémonos, para que este partido campesino fuera consecuente - mente democrático además necesitaba imprescindiblemente, una alianza: con el proletariado revolucionario, con . . . ., el Partido bolchevique.

Lenin había dicho:

..."jamas habra un democratismo "consecuente" por completo al margen del proletariado". (V Congreso del P.O.S.D.R. Lenin).

Es decir, sin que las clases democráticas se alien a él para hacer realidad esos objetivos democráticos, esa democracia, que pretenden.

Es pués evidente que el Partido del proletariado puede concertar alianzas políticas con un Partido aún a pesar de que este, esté sometido a una ideología reaccionaria, siempre y cuando esa alianza se ajuste a los limites de la Línea Política del Partido proletario, sirva para ampliar la lucha y no comprometa su independencia organizativa e ideologíca. El Partido del proletariado combatirá ésa ideología que de una forma u otra retardará el establecimiento de dicha alianza y la saboteará incluso cuando haya sido establecida. El proletariado revolucionario ayudará así a las masas a librarse de los prejuicios que minan su capacidad combativa y revolucionaria, a librarse de la nefasta influencia ideologíca burguesa sea cual se la forma que adopte.

Una vez hecha esta aclaración podemos situar más claramente las diferencias existentes entre M.C.E. y O.R.T.

M.C.E. afirma:

"El M.C.E. como partido que defiende y aplica una linea contrarrevolucionaria no puede pertenecer al campo de los amigos, no puede ser un aliado de las fuerzas populares en la revolución". (Carta al C.C. de O.R.T. del C.D. de M.C.E., de Octubre de 1972).

Este Partido en opinión de M.C.E. sirve los intereses de la oligarquía "del modo más fiel" o, en otras palabras es "un defensor de los intereses del enemigo".

O.R.T. por el contrario considera que la línea política del P.C.E. es hoy el reflejo de una alianza entre la pequeña y la media burguesía, que tiene una doble naturaleza y a la que corresponde por parte del proletariado una doble actitud, de unidad y lucha. Que el P.C.E. es un partido inconsecuentemente antifascista con el cual puede primar la colaboración, en ciertas condiciones, en la lucha contra el fascismo.

Evidentemente el hecho de que este P.C.E. esté dirigido por una camarilla revisionista que difunde su ideología antimarxistaleninista, contrarrevolucionaria, y que se disfraza con el nombre de comunista, dificulta enormemente esa colaboración. Pero esta puede existir, en nuestra opinión, y puede servir para acercar a las masas a posiciones consecuentemente revolucionarias: ("la revolución enseña") y para hacer más fructifero el ininterrumpible trabajo de los marxistas-leninistas por desenmascarar el caracter reaccionario de la ideología revisionista. ¿Y porqué no pensar también en un partido pequeño burgues más consecuentmente antifascista?.

Así pués las diferencias no estan en considerar si el revisionismo carrillista es o no es una corriente ideologíca contrarrevolucionaria, burguesa, sino en precisar cual es el contenido de clase de la Línea Politica del llamado P.C.E. La diferencia entre M.C.E. y O.R.T. se da a la hora de hacer la caractorización de clase de dicho Partido.

Y llegado este momento hay que decir: No se puede juzgar el carácter

de clase de un Partido burgues únicamente por la ideología que sustente su grupo dirigente con la que trata de educar al conjunto de los miembros de ese Partido. Sin desconocer la influencia de la relación inversa hay que recordar la tesis marxista: es el ser social el que determina la conciencia O como diría Lenin hay que saber ...

> ..."hacia que clase lleva el curso de los acontecimientos a uno y otro partido, a pesar de sus deseos y, a veces, a pesar de las ideas de algunos de sus miembros" ("Liberalismo y democracia". Lenin.).

El "curso de los acontecimientos" lleva ya mucho tiempo empujando al P.C.E. hacia la pequeña y media burguesía.

Como la O.R.T. ha expuesto en su documentación: la pequeña burguesia por determinadas condiciones históricas sociales y politicas en España, se ha dotado de un Partido propio con la degeneración revisionista del P.C.E. No ha tenido que elaborar ninguna Linea ideologíca nueva. La teoría de conciliación de las clases defendida por los revisionistas le ha servido para agruparse. Su Linea Politica que le promete la libertad política y la limitación progresiva del poder de los monopolios se ajusta a sus deseos e intereses. Por otra parte su conciencia revolucionaria no ha sido capaz hoy por hoy de comprender que el P.C.E. es un camino cerrado y errado.

Esto no es estable, si se desarrolla su conciencia y afan de lucha. Ello puede llevarle a apartarse de él. Lo que haría perder su caracter a este Partido y desaparecer de la escena política a no ser que se desarrollara como un partido de otra clase.

Esto nos conduce directamente a la segunda precisión que es necesario hacer a la forma en que M.C.E. trata el tema.

2. El cambio del P.C.E.

Cuando M.C.E. intenta caracterizar en términos de clase al P.C.E. no tiene en cuenta para nada su transformación cualitativa, el cambio operado en el contenido de clase de este Partido, así como el proceso que ha llevado a ello. Ciertamente que son dos cosas distintas pero no se puede definir el actual caracter de clase del P.C.E. sin hablar del cambio operado en su seno. Y quien lo haga -como lo ha hecho M.C.E.- se condena a la postre a no dar una definición, a no dar respuesta clara al tema planteado.

Por esto M.C.E. no llega a definir el caracter de clase del P.C.E. Se limita a hacer una "aproximación". Reconoce que no es un partido de la oligarquía, pero afirmando que es un partido pro-oligarquico no llega a decir que clase o clases o fracciones de ellas estan organizadas politicamente en ese Partido.

Podriamos preguntarnos ¿acaso no puede existir una corriente politica que incluso llegue a cuajar en un Partido amplio, en un Partido que pueda representar a ciertas capas de la pequeña y media burguesia y ser al mismo tiempo en un determinado momento de su evolución un Partido prooligarquico? Sí eso puede suceder. El "pro" aplicado a un determinado partido indica una tendencia a reconocer la hegemonía a una clase distinta a la que representa ese Partido. Como tal esa tendencia es en sumo grado variable; en un mismo Partido puede darse una doble tendencia, un doble "pro": hacia la clase o fracción en el poder (la oligarquía) y hacia el proletariado, la clase dirigente y más fuerte en la lucha contra el fascismo. La inclinación mas fuerte a un lado u a otro depende entre otros factores (y es su reflejo entonces) de la pugna, de la relación de fuerzas entre el proletariado revolucionario y el poder de la clase dominante, del grado de desa-

rrollo de la lucha de clases.

M.C.E. hace bien cuando pone tanto acento en el trato diferenciado a dar al grupo de dirigentes por un lado y por otro a los cuadros y militantes del P.C.E.; pero ¿acaso al considerar a los primeros como enemigos del pueblo y a los segundos como parte de él se define el carácter de clase de ese Partido? No, no se hace. Por eso M.C.E. hace mal cuando, al parecer, se contenta con ello. Porque ¿cual es el resultado concreto, de Partido, de Línea Política, en el desenvolvimiento de esa contradicción interna?

En otro sentido, el no considerar la transformación del P.C.E. (desde ser un Partido marxista-leninista obrero hasta ser hoy un Partido oportunista pequeño burgues) cuando se trata de hacer su caracterización de clase, cuando se trata de tomar posición ante él, equivale de hecho a negarse a conocer la historia concreta de la lucha de clases en nuestro país tras de la Guerra Nacional Revolucionaria y de las relaciones concretas que se han ido estableciendo entre ellas en el curso de esa lucha. Y ello lleva a no ser capaz de guiar al proletariado en su lucha, de ganarle con ella el papel dirigente en la revolución democrática y popular y de saber permanecer firme en los objetivos aún cuando varian (y en el transcurso revolucionario siempre sucede así) las relaciones entre las diversas clases del país.

¿Y como explicar e incidir sobre el actual alineamiento político de las clases sin tener en cuenta el inmediato pasado del que ha nacido y que lo ha configurado, sin prevear logicamente su evolución?.

IDEOLOGIA REVISIONISTA Y POLITICA PEQUEÑO BURGUESA.

El hecho de que a la cabeza del P.C.E. está una camarilla revisionista cuya principal misión en el plano de la lucha ideológica es combatir la ideología marxista-leninista y el pensamiento Mao Tsetung, no anula la posibilidad de establecer unidad con este partido, si los acuerdos en los que la basamos se ajustan a los límites de la Línea Política propugnada por los marxistas-leninistas. O.R.T. entiende que estos son posibles a pesar de la ideología reaccionaria y de conciliación de clases que difunde esa camarilla, en la que educa a sus militantes y con la que trata de cegar la conciencia revolucionaria de las masas populares,

M.C.E. se equivoca de medio a medio cuando habla de que O.R.T. se plantea la "alianza con el revisionismo carrillista" ya que, como hemos mostrado antes no se puede hablar en términos marxistas de "alianzas" entre distintas ideologías. Y esta verdad hay que recordarla más aún cuando pueden establecerse alianzas políticas entre partidos cuyas ideologías estén enfrentadas radicalmente, cuando una de ellas sea una nueva forma nacida precisamente para combatir a la otra: como es el revisionismo forma de la ideología burguesa para combatir el marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung. Si nos planteáramos el problema de los pactos y alianzas entre partidos como un problema de alianzas y pactos entre ideologías, no sólo estaríamos traficando con los principios y perdiendo la independencia de clase, sino también nos conduciríamos a un callejón sin salida a la hora de "escoger" con que partidos (según su linea ideológica) podría el partido del proletariado establecer pactos y alianzas, pués como decía Lenin, en definitiva sólo cabe o ideología socialista o ideología burguesa, siendo la forma que adoptara ésta eso: forma y no contenido. No dispondríamos de los criterios suficientes que permitieran deslindar entre los partidos burgueses o pequeño burgueses susceptibles de establecer alianzas políticas con el proletariado en la lucha antifascista.

O.R.T. plantea la posibilidad de pactos y alianzas con el P.C.E., un partido pequeño burgués, y en tanto mantenga tal carácter, a pesar de la

catadura de renegados del comunismo que tienen la mayoría de sus actuales dirigentes, en tanto este partido luche contra el fascismo, y sin por ello renunciar a combatir su reaccionaria linea ideologica, con el fin de apartar de sus filas a los comunistas que aún quedan en ellas, y con el fin de librar a las más amplias masas populares de la dominación ideológica que la burguesía (muy importantemente a través de los revisionistas) ejerce sobre ellas cercenando su capacidad combativa y cegando su conciencia revolucionaria.

El hecho de que a la cabeza de este partido esté una camarilla revi - sionista lo conduce por la vía de la degeneración oportunista, lo sitúa como "un partido que no ha cerrado su propio proceso de transformación en la línea de la degeneración, en la línea del abandono de las filas revolucionarias". En esta situación no se le puede poner un límite a este proceso y la O.R.T. no se lo ha puesto; por eso considera, aunque hoy tan sólo de forma hipotética, "el caso de que el P.C.E. se desplace al campo de la contrarrevolución"; y para que, si se diera dicho caso, "no tengamos las manos atadas y la batalla perdida", afirmamos que es necesario la unidad pero también la lucha en la colaboración con el P.C.E.

El interés del proletariado radica en que las masas populares no sigan a aquellos de sus partidos cuando estos dan un giro contrarrevolucionario. Esta posibilidad existe en los partidos pequeñoburgueses, por ello desprenderlos en esa ocasión lo máximo posible de su base de masas es esencial para evitar que estas se transformen en una fuerza de apoyo a la contrarrevolución. Pero ello no quita para que el partido del proletariado pueda en sus colaboraciones con partidos de clases amigas, ejercer una crítica sistemática sobre sus vacilaciones e inconsecuencias para forjarlos como auténticos partidos de combate que puedan jugar un papel en el triunfo de la revolución.

Hay que estar muy al tanto de la evolución que se dá en el P.C.E., en su programa y en su táctica política. (Y estos momentos pueden ser claves a la hora de marcar su tendencia política, ya que la oligarquía se ha aferrado y unido en torno a la implantación de la monarquía fascista "arreglando" su estado). Pero hay que conocer también su historia, desde la postguerra hasta hoy, para descubrir el sentido de dicha evolución, para orientarse - claramente en las relaciones con este partido.

Ahora convendría destacar dos rasgos de su historia: 1º, Nacido el revisionismo carrillista como parte del revisionismo internacional, ha jugado, en su implantación en todo el Partido, un papel de primera línea el centrismo tal y conforme Stalin definía este concepto político: "Su ideología es la ideología de la adaptación, la ideología de la supeditación de los intereses proletarios a los intereses de la pequeñaburguesía dentro de un partido común".

El 2º sería el intento de Claudín en 1963 de poner el P.C.E. al servicio de la oligarquía, convertirlo en el partido de la oligarquía para llevar a cabo las reformas sociales que le permitieran dominar de acuerdo a formas democrático burgueses, acabando con el fascismo. Para ello Claudín tenía que afirmar que la oligarquía estaba interesada en la democracia burguesa y que el proletariado y el pueblo tenían que renunciar a arrebatarle el poder a la burguesía monopolista durante toda una etapa histórica de desarrollo del capitalismo.

En aquellas condiciones, el conjunto del P.C.E. rechazó dichas posi - ciones. Que hoy vuelven a tomar fuerza no sólo en el interior del P.C.E. sino también en una organización que se considera a sí misma comunista.

Más la realidad, fué y es, que la oligarquía sigue vinculada al fascismo. Y que por tanto "no puede querer" tener tal tipo de partidos a su servicio, en tanto esa vinculación al fascismo permanezca sin fisuras de importancia.

Combatir el oportunismo del P.C.E. es una tarea primordial para librar a las masas populares de la inconsecuencia y vacilación pequeño-burguesa, y para aumentar la propia contribución a la lucha antifascista de este Partido. ¿Qué hay que entender por "oportunismo" y "oportunista". Lenin nos lo explica:

> "No tienen razon quienes con tanta frecuencia consideran esta palabra (oportunismo) "simplemente como un insulto", sin tratar de captar su significado. El oportunista no traiciona a su partido, no actua como traidor, no deserta. Sigue sirviendolo sincera y celosamente. Pero su rasgo tipico y caracteristico es que cede al estado de animo del momento, que es incapaz de sustraerse a la influencia de lo que esta en boga, politicamente sin perspicacia y sin firmeza. Oportunismo significa sacrificar los intereses permanentes y esenciales del Partido en aras de sus intereses momentaneos, transitorios y secundarios". (El radical ruso es muy listo... despues que suceden las cosas. Lenin).

El oportunismo de los partidos pequeño-burgueses, hoy y aquí, se reflejaria, como se refleja en la Línea Politica del P.C.E. en renunciar a los intereses cardinales de la pequeña-burguesia en aras de una hipotética libertad política que permitirían la oligarquía y el imperialismo, libertad cuya ausencia, determina que su capacidad de organización sea menor. Libertad con la que esperan adquirir una importancia política tal que les permita utilizar el régimen democratico burgués como palanca para acabar progresiva y pacificamente con el poder de la oligarquía.

Indudablemente esta perspectiva política que se traza la pequeña-burguesía, está influida enormemente por la limitación de su conciencia revolucionaria, cuyo desarrollo la enseñará que su poder y sus intereses sólo pueden implantarse el uno para hacer realidad los segundos, cuando se alíe al proletariado revolucionario para destruir el poder oligarquico-imperialista y construir un poder democrático-popular.

El factor fundamental para el desarrollo de esta conciencia radica en un desarrollo de la lucha de clases en la que el proletariado se organice solidamente, que su Partido marxista-leninista adquiera una gran fuerza y capacidad dirigente. Sin esto la pequeña burguesía seguirá ensayando fórmulas para "limitar" el poder de la oligarquía, para conseguir la libertad, para satisfacer sus intereses, y todos ellos serán caminos erróneos porque no contarán con el proletariado revolucionario (ni con el fascismo de la oligarquía y el imperialismo).

¿Cúales son las posibles salidas políticas de la pequeñaburguesía?

Dada la posición social y política de la pequeña-burguesia es fácil prever que tenderá a agruparse en partidos con programas antioligárquicos y antiimperialistas, y que además pongan en primer plano la lucha por las libertades políticas. Ligar una cosa a otra es ya la cuestión del desarrollo de su conciencia revolucionaria. Y un proletariado fuerte será capaz de llevarlos por la vía del enfrentamiento violento con el Estado Fascista cuando se ponga a la orden del día, cuando las filas revolucionarias estén preparadas para emprender ese camino.

En todo ese trayecto caben diferencias sustanciales. Conforme varíe la pequeñaburguesía y la lucha de clases así variarán, en términos generales, sus Partidos. La influencia que estos consigan entre el proletariado, así como las diferencias nacionales también introducirán variaciones en los rasgos y las perspectivas de estos partidos.

Cabe una amplia gama desde la actitud de conciliación con la oligar -

quía y el imperialismo hasta el revolucionarismo pequeñoburgués más radical. A qué partidos, de entre ellos, seguirá la pequeñaburguesía, es una pregunta que sólo se puede constestar analizando la situación concreta de la lucha de clases en cada momento. Hoy se puede decir que es el P.C.E. el partido tras el que se agrupa fundamentalmente la pequeñaburguesía, aunque existen otros: la pequeñaburguesía nacionalista en Euzkadi está tras la ETA V , la auténtica ETA, con el método del terrorismo como arma; también existe el revolucionarismo pequeñoburgués, la democracia burguesa disfrazada de socialismo, y apuntan también organizaciones democratico populares consecuentes, o que pueden desarrollarse con dicho carácter.

anexo 1

EL PROCESO DE FORMACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Dirigir y organizar la lucha de clases del proletariado es la misión del Partido marxista-leninista. La delimitación de amigos y enemigos es una cuestión de primordial importancia. Y para esto es necesario saber calibrar la actitud de cada clase ante la revolución, medir sus intereses, saber hasta donde son capaces de llegar cada una de ellas y hasta donde y como están interesadas en hacerlo. Es perfectamente logico pués que el Partido marxista-leninista para cumplir su misión deba prestar especialísima atención a orientar a las masas populares en las luchas entre los diversos partidos políticos, siendo, como son, éstos, la forma más"acabada",de la lucha entre las clases , siendo las relaciones entre estos la forma más elevada de las relaciones entre las clases.

Lenin decia:

> "Cuanto mayor es el grado de libertad politica en un país, cuanto mas estables y democraticas son sus instituciones representativas, mas facil les resulta a las masas populares orientarse en la lucha entre los partidos y aprender politica, es decir, desenmascarar el engaño y descubrir la verdad". (Los partidos politicos en Rusia. Lenin).

En España bajo el fascismo sin ninguna institución democrática y donde todos los partidos políticos estan condenados a la ilegalidad, es doblemente importante, por ser mucho más dificil, que los marxistas-leninistas orienten a las masas, y, particularmente, a las masas obreras, sobre la significación que tiene la existencia de diferentes partidos "tradicionales" o de reciente formación y las luchas que se dan entre ellos.

En su lucha contra el fascismo el proletariado que puede establecer el más amplio abanico de alianzas y pactos, debe distinguirse claramente del resto de las clases. En ello esta el porvenir de la revolución. En ello está la distinción neta entre la salida democráticoburguesa al fascismo o la salida de la dictadura revolucionaria democráticopopular, pues sólo conduciendo la lucha antifascista el proletariado puede darse esta segunda salida que es la que responde plenamente a los intereses del conjunto de clases y capas antioligarquicas y antiimperialistas.

La lucha bajo y contra el fascismo oscurece en multitud de ocasiones ante los ojos de las masas las notables diferencias políticas que existen entre los diferentes Partidos antifascistas. Al mismo tiempo la gran presión hacia la unidad que se experimenta bajo el fascismo ayuda a "ocultar" las diferencias que existen y que se reflejan con agudeza en la actitud y, la politica de cada partido.

Por otro lado, en lo que respecta a las relaciones entre los Partidos y a este nivel, la dureza de la lucha contra el fascismo y de las condiciones en que ha de realizarse, se traduce con bastante frecuencia en un rapido encrespamiento en dichas relaciones entre los partidos. El caracter contemporizador y la vacilación de las clases intermedias, su inseguridad y falta de capacidad organizativa, el revolucionarismo pequeño burgues, la rapida alteración en los estados de animo tan caracteristica de la intelectualidad y la pequeña burguesia en general, etc.., todo ello transformado en posiciones de partido produce esos encrespamientos. Y también el proceso por el que el proletariado toma la dirección de la lucha, endureciéndola y "obligando" a darle un caracter más consecuente.

Todo esto constituye un factor que contrapesa negativamente el anterior (la presión hacia la unidad de las masas) y que incluso llega a mi-

nar la moral combativa y las posibilidades de encuadramiento organizativo de estas, de amplios sectores de masas.

Ello hace más dificil la realización de la consigna leninista de"golpear juntos, marchar separados". Pero más necesaria también. Sólo despues de "golpear juntos" repetidamente podrá llegarse en un momento también a "marchar juntos" en un Frente Popular antifascista. Un "marchar juntos"que no supone la fusión de los partidos de distintas clases, sino su unidad dentro de un Frente que no mina su independencia ideologica y organica.

Pero sólo se puede llegar a la constitución de ese Frente Popular que sea capaz de organizar toda la lucha antifascista si el Partido marxista-leninista ha sabido enseñar a las amplias masas, las masas obreras en especial, a distinguir entre los diferentes partidos que lo forman o pueden formarlo si ha sabido descubrir su esencia de clase, su naturaleza. Esta tarea no debe cumplirse sólo cuando está a la orden del día la formación de ese Frente, sino que ha de hacerse durante todo el curso del proceso revolucionario. Sólo asi se puede cumplir felizmente dicha tarea. Sólo así se evitarán al máximo los efectos negativos de la inestabilidad política de las clases intermedias y se podrá apartar fácilmente a las masas de los charlatanes políticos al servicio de la reacción que ésta hace salir a la palestra con gran profusión de medios en los momentos de agudización de la lucha de clases.

Sólo así los comunistas pueden no sólo ayudar a las masas a orientarse en la lucha entre partidos y enseñarle cual es la logica del proceso de formación de los mismos, sino también, como recomendaba Lenin, a influir en este proceso.

Los comunistas debemos apresurarnos pués a cumplir estas tareas para darle al proletariado la dirección de toda la lucha antifascista para esclarecer ante las más amplias masas populares cuales son las condiciones y los medios precisos para la victoria, cuales son los objetivos profundos de la revolución democratico-popular.., de su lucha antifascista. Y ello para, al mismo tiempo que se descubren las diferencias entre los diversos partidos antifascistas, unir a todo el pueblo en la lucha contra la oligarquía y el imperialismo, para unir la acción de todos los partidos y organizaciones antifascistas e implantar la libertad en España.

¿Como hacerlo? ¿Cual es la guia para cumplir esas tareas?. Lenin dice:

> "Ante todo es imprescindible definir el caracter de clase de los partidos. Luego, conocer en general la correlacion fundamental de las diferentes clases en la actual revolucion, es decir, explicarse como afecta a los intereses de esas clases la continuacion o el desarrollo de la revolucion. Luego, es preciso pasar de las clases en general al papel actual de los diferentes partidos o grupos de partidos. Finalmente hay que dar las indicaciones practicas con respecto a la politica del partido obrero en esta cuestion". ("V Congreso del P.O.S.D.R." Lenin).

Lenin recordaba insistentemente como la revolución les exigia a los bolcheviques que aplicaran "el metodo marxista al esclarecimiento del profundo e interesantisimo proceso de formación de los partidos", dándole un caracter de urgencia a esta tarea aún a pesar de que "este proceso está muy lejos de haber terminado y de haber producido resultados enteramente firmes". Urgencia que no estaba reñida con el caracter permanente de dicha tarea ya que...

> ..."tal proceso nunca puede terminar en la sociedad capitalista y sus resultados solo pueden ser "firmes" si la revolucion, como desmoronamiento drastico de toda la vieja superestructura politica, llega a un estado de estancamiento". (Ensayo de clasificacion de los partidos politicos).

Lenin se indignaba con los mencheviques que para ocultar el caracter reaccionario de su tactica y su supeditación a la burguesia,...

> ..."se negaron a hacer...un anal sis del contenido clasista de los diferentes partidos, alegando el caracter poco "estable" de los mismos". ("Actitud ante los partidos burgueses"Lenin).

y les explicaba "nunca habrá estabilidad completa en los partidos".

La complejidad a que da origen esta falta de estabilidad completa no puede ser motivo para desentenderse de ello, para esperar un momento "más claro".

En toda sociedad burguesa su estructura clasista queda reflejada en la formación de distintos partidos cuyo alineamiento responde a dicha estructura. Aunque es, como dice Lenin,...

> "Durante las crisis profundas que conmueven a todo un pais (cuando) se destaca con mayor claridad la division de cualquier sociedad en partidos politicos". (Los Partidos Politicos en Rusia. Lenin).

El proceso por el que cada clase se dota de su partido, a la vez que se independiza ideologica politica y organizativamente del resto de las clases, no es un proceso rectilineo y siempre culminado. Ni siquiera en el caso del partido del proletariado, la clase más homogénea, la que mayor capacidad de organización tiene, y la que cuenta con una ideología - cientifica expresión cabal de sus intereses y de su teoría revolucionaria.

No es tampoco cada uno de ellos un proceso que no se interfiera con el proceso de formación de los partidos de las otras clases. Es más, para las clases dominantes, allá donde son fuertes, su organización partidista está tan desarrollada que pueden llegar a limitar en gran medida la organización independiente de las clases explotadas, o, lo que tiene identicas o peores consecuencias, poner los partidos de esta a sus órdenes, a su servicio. A ambas cosas ayuda el hecho de que ...

> ..."ademas de las diferencias de clase, hay otras que tambien influyen en la formacion de los partidos, tales como las religiosas, las nacionales, etc.."(Los trudoviques y los democratas obreros. Lenin).

Es un proceso que por otra parte va ligado de una forma u otra al desarrollo de la lucha de clases:

> "Es sabido que el partidismo es al mismo tiempo condicion e indice del desarrollo politico. Cuanto mas desarrollada politicamente y consciente es determinada poblacion o determinada clase, mas elevado es por regla general, su organizacion partidista".
>
> "Desde el punto de vista de la lucha de clases evidentemente asi debe ser: El apartidismo o la insuficiente precision partidista y organizacion partidista implica en el mejor de los casos inestabilidad de clase (en el peor de los casos, esta insuficiencia significa que las masas estan engañadas por charlatanes politicos, fenomeno harto conocido en los paises parlamentarios)". (Los Partidos en las Elecciones a las Dumas de Distrito de Petrogrado. Lenin).

No hay ninguna duda de que las diferentes clases se encuentran en muy distinta situación para dotarse de su Partido. Las clases dominantes cuentan con todo el aparato estatal para desarrollar y acoplar su organización partidista. De hecho, ya Marx, Engels y Lenin calificaban al Estado como la "organización política de la clase dominante".

En el polo opuesto la clase obrera, al ser la clase más revolucionaria y homogénea, con mas capacidad de organización y con una ideología cien - tífica propia, cuenta con esas inmejorables condiciones para desarrollar su organización política a pesar de las limitaciones que impone la falta de libertad política para ampliarla y levantar un "partido de masas" en el sentido más amplio de este concepto. En tanto no se da esta organiza -

ción partidista la clase obrera no puede actuar como tal clase. Y sin ello no es posible hacer la revolución. No han sido pocas las coyunturas históricas en las que la revolución no se ha profundizado o triunfado incluso, por la sencilla razón de que el proletariado ha llegado a dichas coyunturas muy retrasado en la tarea de dotarse de un Partido propio, capaz de orientar la lucha y organizar todas las fuerzas que en situaciones tales son puestas en tensión por las masas obreras y populares.

El resto de las clases de la sociedad burguesa son más o menos afectadas en su configuración partidista según el grado de su dispersión, de su supeditación a la ideología dominante, de su importancia en la organización y en la producción social, etc. Pero en conjunto se puede decir de ellas que cuentan con mayores dificultades objetivas para conseguir su unidad política; lo que puede llevarlas tanto a no avanzar en el desarrollo de sus partidos y contribuir a dar vida a partidos de muy diferente significación y perspectivas.

Este es un esquema trazado a muy grandes rasgos. El desarrollo partidista específico de cada clase y en cada país es muy diverso. Incluso hasta el punto de que el papel jugado en los diferentes procesos revolucionarios por los partidos ha sido muy distinto. En unos casos han tenido una importancia primordial. En otros ni siquiera han hecho aparición protagonista en la escena política. (Con excepción del Partido del proletariado que ha existido allá donde ha habido revolución triunfante).

Pero en todo caso allá donde existen Partidos, donde son fuerzas políticas activas, estos responden a la composición clasista de la sociedad, marcan (con sus líneas políticas y tendencias) el sucesivo alineamiento de clases en el proceso revolucionario, y pueden y deben ser nombrados, por la clase que les da vida.

Para fijar acertadamente su propia táctica los comunistas deben hacer su caracterización de clase y adoptar hacia ellos la posición correspondiente.

Veamos la importancia práctica que puede tener la solución del problema que tratamos:

No se pueden entender ni explicar la situación y las características actuales de la lucha de clases en España sin entender y explicar la situación actual, y su historia, del proceso de formación de los partidos. Y ello tanto en lo que afecta a los rasgos definitorios del actual movimiento de masas como a la relación de fuerzas con el enemigo fascista; y también en lo que afecta a las relaciones de clases en las filas del pueblo.

En España el proceso de organización política, es decir como Partido del proletariado marcha todavía retrasado en relación al proceso de organización de la pequeña burguesía intelectual y urbana en especial.

Esto, a su vez, sólo es explicable por la misma evolución ideológica y política del P.C.E., que ha pasado de ser un Partido obrero marxista-leninista a ser un partido oportunista pequeño burgués sobre la base de la sustitución del marxismo-leninismo por el revisionismo; lo que causó la desorganización política del proletariado, llevando a cabo la separación de sus filas de los marxistas-leninistas y su dispersión. De esta evolución da cuenta el informe del Comité Central, por lo cual huelga reproducirlo aquí.

Por transitoria que sea (y lo es) esta situación ha dejado impreso su sello en el desarrollo de la lucha de clases, en sus rasgos y formas actuales. Y es transitoria porque la fragmentación organizativa y relativa de-

bilidad de los marxistas-leninistas también lo es, y su superación devolverá al proletariado toda su capacidad de organización propia, independiente, y pondrá a su partido, el de todos los marxistas-leninistas a la cabeza de todos los partidos que combaten contra el fascismo. Es transitoria porque lala política pequeño burguesa del P.C.E. está sufriendo un durísimo golpe que da origen a la crísis de este partido, y que puede marcar su orientación futura, porque la práctica está demostrando que un partido pequeño burgués no puede conducir la ofensiva contra el fascismo. Y es, transitoria por último, porque la política pequeño burguesa no puede mantenerse en la cabeza del movimiento de masas cuando éste crece y se radicalizan los enfrentamientos de clase.

La transitoriedad de esta situación depende en primer lugar de la capacidad de los marxistas-leninistas de comprenderlo y marcar las tareas conforme a ella y para salir de ella. (La salida más conveniente sin duda para la revolución democrática y popular no es otra que un Partido Comunista capaz de sustentar un Frente Unico y un Frente Popular y a la cabeza de una serie de partidos y organizaciones consecuentemente antifascistas).



«Para poner en evidencia las contradicciones de clase de la sociedad burguesa hay que reducir los partidos a clases» dijo Lenin, y el lo hizo de acuerdo al marxismo para que el Partido Bolchevique guiara al proleta - riado a la victoria.

anexo 2

SOBRE LA CONCEPCION MARXISTA DE LA PEQUEÑA BURGUESIA

Sería muy pretencioso tratar de presentar en unas pocas líneas y sobre la base exclusivo de unas citas de Marx, Lenin y Mao, la concepción marxista de la pequeña burguesía.

Más lo que obliga a hacer esta nota sobre ella es que la dirección de M.C.E. afirma de manera tan rotunda como desprovista de fundamento que O.R.T. al considerar al P.C.E. como un Partido pequeñoburgues y seu Política como una de las posibles expresiones políticas de la pequeña burguesía, lo que hace es asestarle una "soberbia bofetada" a la pequeña burguesía y "poner de manifiesto una idea sobre esta clase ajena al marxismo, al leninismo y al pensamiento maotsetung".

De acuerdo a nuestra Linea Politica la pequeña burguesía en su conjunto es un aliado objetivo del proletariado en la etapa de la revolución democratico-popular. El proletariado puede tener confianza en que puede incorporar a la pequeña burguesía a la lucha revolucionaria consecuente contra la oligarquía y el imperialismo ya que sus contradicciones con estos son antagónicas. Sin embargo esa confianza no puede ser el escudo tras del cual se cubran las vacilaciones propias de esta clase. Esto incluso sin contar el hecho, no menos importante de que dentro de la pequeña burguesía cabe hacer diferenciaciones entre sus diversas capas, entre sus diversos sectores; diferenciaciones que se reflejan en el grado de confiabilidad que han de merecer como aliados firmes. E incluso sin contar con que es en el transcurso del proceso revolucionario cuando se delimitan y concretan los terminos de la alianza, adoptando una forma especifica y cuando a través de dicha alianza la pequeña burguesía va superando, unida al proletariado revolucionario, su vacilación.

Si la incorporación a la revolución no es ni siquiera en el proletariado un proceso rectilíneo, libre desde el principio de influencias nefastas, muchísimo menos lo es aún en una clase tan heterogenea, dispersa y contradictoria como lo es la pequeña burguesía. Por eso quien espere una adhesión "limpia", "contundente" y "diáfana" de la pequeña burguesia a la revolución, quien condiciona la participación de esta clase en la revolución a que se produzca de esa manera, está negándose a ver la necesidad de la actividad del proletariado para ganarse a esa clase para la revolución, a despreciar su papel dirigente sobre el conjunto de las clases populares; está de hecho condenándose a renunciar a establecer la alianza del proletariado y la pequeña burguesía. Y además está cometiendo el error teórico de olvidar las contradicciones en el seno del pueblo renunciando a ver sus causas o influir sobre ellas.

En definitiva el considerar a la pequeña burguesía como un aliado confiable del proletariado en la revolución democratico-popular no podemos olvidar sus vacilaciones, ni renunciar a las tareas que para superarlas ha de realizar el proletariado revolucionario.

Por otra parte si la presencia activa de este en la lucha de clases (cuya condición inexcusable es estar organizado políticamente en su Partido marxista-leninista) es a su vez condición para que la pequeña burguesía vaya superando sus vacilaciones no podemos olvidar ni por un momento cual es la historía de la lucha de clases en España, las condiciones politicas con las que ha actuado cada clase. El hecho más importante de la historía en lo que afecta a este problema es que el proletariado se vió privado de su Partido, por la degeneración revisionista del P.C.E., precisamente para convertirse en un Partido pequeño burgués. La pequeña burguesía ha ido supeditando en este Partido los intereses del proletariado a

los suyos propios. La pequeña burguesía ha conseguido, por la traición de los dirigentes revisionistas, dotarse de un partido propio. Un Partido pequeño burgués de caracteristicas especificas y determinadas. Determinadas por las condiciones en que se ha formado, configurado, este Partido siendo una de las más importantes la ausencia de un Partido marxista-leninista con una fuerte implantación entre la clase obrera, la dispersión y la debilidad de los marxistas-leninistas. Lo cual ha llevado al ahondamiento de algunos rasgos de la vacilación pequeño burguesa y de sus contradicciones con el proletariado.

Así pués en la historia concreta del alineamiento de las clases en la lucha ha surgido un Partido pequeño burgues (el P.C.E. degenerado) que hoy <u>mientras lucha piensa en la conciliación</u>, un Partido que aunque lleva a la revolución a un atolladero piensa en poder dirigirla. Asi la pequeña burguesía, a través de este Partido, cree ser la clase dirigente por haber estado (también a través de este Partido) durante un tiempo en la dirección del movimiento de masas, con una notable influencia sobre el mismo.

Indudablemente esta situación tiene un límite: que la pequeña burguesía no puede conducir la revolución. Claro que esta verdad puede aparecer de distinta forma: he aquí hoy la crisis de este Partido; crisís que no tiene una única salida.

Pués bien, sin especular ahora sobre cual de esas posibles sálidas va a imponerse, nosotros afirmamos que incluso con ese Partido a pesar de ser dirigido por revisionistas recalcitrantes, podemos llegar a una unidad en la lucha antifascista <u>en la medida en que la lucha que lleva a cabo y que se deriva de su Línea Política, sirve para acumular fuerzas contra el fascismo aúnque se produce esta acumulación de forma contradictoria</u>. Contradicciones que pensamos superar con la más rigurosa independencia ideológica y orgánica y con la labor de un trabajo de propaganda y organización consecuentemente revolucionario en las filas de las masas pequeño burguesas, para liberarlas en lo posible de la influencia ideologica burguesa, para apartarlas de ese partido en el caso de que este se desplace al campo de la contrarrevolución, caso posible en un Partido dirigido por pequeño burgueses renegados del comunismo.

Otra matización que hay que hacer a la hora de establecer la política de alianzas del proletariado es que el momento en el que se realicen estas no es de pequeña importancia para el resultado provechoso, revolucionario, de las mismas. Así al considerar los acuerdos, las alianzas, con una clase, con un Partido, no hay que dar por bueno cualquier momento, sean cual sean las condiciones que nazcan del mismo y los rasgos que lo caractericen. Esto también vale para las alianzas entre el proletariado y la pequeña burguesía.

Al fijar nuestra posición ante el P.C.E. no lo hacemos ante toda la pequeña burguesía como si ésta sólo pudiera situarse organizada politicamente tras este Partido y seguirlo. Las masas pequeño burguesas desorganizadas también cuentan y cuenta aún más la posibilidad de que la incorporación masiva a la lucha revolucionaria de la pequeña burguesía le enseñe el camino, los métodos y los objetivos de esta, de que se dote de un Partido consecuentemente antifascista o que, sin formar ningún Partido propio, siga al proletariado revolucionario y al Partido marxista-leninista; por ejemplo: en Alemania no existió más Partido que el Partido Comunista; las masas pequeño burguesas participaron en la revolución antifascista bajo su dirección.

Ahora bien quien quiera mantener una posición ante las fuerzas políticas activas no puede olvidar al P.C.E., a pesar de su crisís (inclu so sin hacerlo no podrá explicar las causas de esta). Y al hacerlo hay

que decir ante qué clase o fracciones de ella, ante que política de clase, se está adoptando una postura.

Por ello es licito y obligado preguntar a la dirección de M.C.E. : ¿Al fijar su postura ante el P.C.E. lo estan haciendo ante el Partido de qué clase?.

Quien no dé una respueste clara ante este problema es incapaz de descubrir las formas concretas en las que aparece la inevitable vacilación de la pequeña burguesía, incapaz de descubrir el rastro de esa vacilación en la Linea política en la que se expresa y se convierte en algo vivo y organizado, presente en la lucha de clases.

Pensando de acuerdo al método dialectico se puede entender fácilmente el hecho de que no basta que la pequeña burguesía tenga intereses objetivos en la revolución democratico-popular para que sea, de forma casi inmediata, consciente del camino el metodo y el objetivo de esa revolución, no basta para que sus partidos sean capaces de ser la guía consecuente y segura de su participación en la revolución. Hacer consecuente su participación en la revolución es para las masas pequeño burguesas un largo proceso, que no pueden recorrer sin la ayuda y la guía del proletariado.

M.C.E. no tiene en cuenta nada de esto cuando afirma:

"Por muy poco consciente que sea esta clase de sus intereses tiene que llegar a comprender que Carrillo jamas la va a conducir a derribar el regimen fascista. No creemos pues que el P.C.E. represente sus intereses ni sea el mas adecuado instrumento politico que canalice estos" (subrayado nuestro) (Carta del C.D. de M.C.E. al C.C. de O.R.T. Octubre 72).

En primer lugar, el P.C.E., no puede conducir a la destrucción del fascismo, pero ello no quiere decir que ese Partido no sea pequeño burgues sino que la pequeña burguesía (y por tanto su Partido por muy influyente que sea en el movimiento y cuales quiera que sean sus dirigentes) no puede dirigir la revolución democratico-popular.

En segundo lugar afirmar que "tiene que llegar a comprender" es limitarse a ver el resultado más probable (si el proletariado ayuda a que se produzca) y no ver el proceso en que se forma.

En tercer lugar, la experiencia histórica ha demostrado que no siempre, que no con frecuencia, los partidos pequeño burgueses han sido los instrumentos políticos más adecuados para la defensa de los intereses de la clase a la que representaban. Incluso en algunos casos sus partidos se han pasado al campo contrarrevolucionario (perdiendo aunque no siempre su base de masas) aún cuando las clases o fracciones que se habian agrupado tras ellos estuvieran interesadas objetivamente en la revolución, en la alianza con el proletariado y siguieran a este. En la historia del Partido Comunista bolchevique se puede leer:

"La historia del Partido nos enseña, además, que el triunfo de la revolucion proletaria es imposible sin el aplastamiento de los partidos pequeño burgueses que actuan dentro de las filas de la clase obrera y empujan a las capas rezagadas de estas en los brazos de la burguesía, quebrantando con ello la unidad de la clase obrera".

En fin nosotros los comunistas al considerar a la pequeña burguesía como una clase aliada y amiga, no olvidamos su caracter vacilante pero al tener presente esto no lo hacemos con la intención de pegarle una bofetada a esta clase sino de mostrar claramente ante el proletariado, nuestra clase, las condiciones de la lucha y los rasgos de sus aliados, enseñarle la complejidad y dificultades e importancia de su mision histórica como clase de vanguardia y dirigente de todo el pueblo.

Los comunistas no podemos desconcertarnos por la forma concreta que

tome la vacilación pequeño burguesa, por los rasgos del Partido en que se fije y defienda esa vacilación hecha Línea Política. Por descontado que O.R.T. prefería un Partido pequeño burgues más consecuentemente antifascista que el actual P.C.E., un Partido pequeño burgues que no estuviera dominado ideologicamente por revisionistas recalcitrantes. Más lo que cuenta es la realidad y no nuestros deseos. Ajustarse a la realidad para incidir en ella, para conseguir que todos los partidos antifascistas que tengan, mantengan o adquieran influencia en las masas sean auténticas organizaciones de combate a muerte contra el fascismo. He ahí la meta deseable.

MARX, LENIN Y MAO SOBRE LA PEQUEÑA BURGUESIA.

Sólo con el ánimo de ilustrar los aspectos que aquí se han tratado recojo unas citas de estos tres grandes maestros del proletariado, que reflejan su concepción de la pequeña burguesía y que muestran guias para las tomas de posición del partido proletario ante ella, ante el conjunto de clases y capas que se situan intermediamente entre él mismo, la clase más revolucionaría, y la clase en el poder, enemigo número uno de la revolución.

" A las reivindicaciones sociales del proletariado se les limo la punta revolucionaria y se les dio un giro democratico; a las exigencias democraticas de la pequeña burguesia se les despojo de la forma meramente politica y se afilo su punta socialista. Asi nacio la socialdemocracia. La nueva Montaña, fruto de esta combinacion, contenia, prescindiendo de algunos figurantes de la clase obrera y de algunos sectarios socialistas, los mismos elementos que la vieja, solo que mas fuertes en numero. Pero, en el transcurso del proceso habia cambiado, con la clase que representaba. El caracter peculiar de la socialdemocracia consiste en exigir instituciones democratico-republicanas, no para abolir a la par los dos extremos, capital y trabajo asalariado, sino para atenuar su antitesis y convertirla en armonia. Por mucho que se adorne con concepciones mas o menos revolucionarias, el contenido es siempre el mismo. Este contenido es la transformacion de la sociedad por via democratica, pero una transformacion dentro del marco de la pequeña burguesia. No vaya nadie a formarse la idea limitada de que la pequeña burguesia quiere imponer, por principio, un interes egoista de clase. Ella cree, por el contrario, que las condiciones especiales de su emancipacion son las condiciones generales fuera de las cuales no puede ser salvada la sociedad moderna y evitarse la lucha de clases. Tampoco debe creerse que los representantes democraticos son todos shopkeepers (tenderos) o gentes que se entusiasman con ellos. Pueden estar a un mundo de distancia de ellos, por su cultura y su situacion individual. Lo que los hace representantes de la pequeña burguesia es que no van mas alla, en cuanto a mentalidad, de donde van los pequeños burgueses en modo de vida; que, por tanto, se ven teoricamente impulsados a los mismos problemas y a las mismas soluciones a que impulsan a aquellos, practicamente, el interés material y la situacion social. Tal es, en general, la relacion que existe entre los representantes politicos y literarios de una clase y la clase por ellos representada". (Marx "El dieciocho Brumario").

Lenin dice:

"El comunista jamas olvidara, por supuesto, el doble caracter economico y politico de las masas pequeño burguesas de la ciudad y el campo"...

... y enjuicia así en términos generales a la pequeña burguesía al considerar las vacilaciones del campesino (que dicho sea de paso era considerado un aliado firme del proletariado, por estar interesado del todo en la victoria completa sobre el zarismo).

"Tales vacilaciones no son casuales. Son inevitables en razon de la propia esencia de la situacion economica del pequeño productor. Por una parte esta oprimido, sometido

a explotacion; se siente impulsado involuntariamente a la lucha contra tal situacion, a la lucha por la democracia, a abrazar la idea de suprimir la explotacion. Por otra parte es un pequeño propietario. En el campesino esta latente el instinto del propietario si no de hoy de mañana, engendra en el la ilusion y el deseo de convertirse en alguien, de transformarse en un burgues, de aislarse de toda la sociedad, encerrandose en su propio pedazo de tierra, en su propio monton de estiercol, como señalo Marx, airadamente" (V Congreso. Lenin).

Lenin nos habla también de las relaciones entre el proletariado y la pequeña burguesía en los momentos de "flaqueza" de esta:

"Nuestra revolucion esta pasando momentos dificiles. Se necesita toda la fuerza de voluntad, toda la firmeza y tenacidad del Partido proletario cohesionado para resistir la falta de fe, la depresion, la indiferencia y la renuncia a la lucha. Siempre y fatalmente la pequeña burguesia caera con mas facilidad que nadie en esos estados de animo, manifestara falta de voluntad, traicionara el camino revolucionario, gemira y se arrepentira. Y en todos los casos parecidos el partido obrero se aislara de la democracia pequeño burguesa vacilante.... o el partido obrero aplica realmente una politica proletaria independiente, y entonces admitimos las acciones conjuntas con un sector de la burguesia solo cuando el, este sector, acepta nuestra politica, y no a la inversa. O nuestras palabras sobre la independencia de la lucha de clases del proletariado son palabras vacias." (V Congreso del P.O.S.D.R. Lenin)

...y también del marco de las posibles politicas de la pequeña burguesía.

"Estos dos extremos (Partido Socialista Popular del Trabajo y maximalistas) señalan, por asi decirlo, la amplitud de las oscilaciones politicas de la pequeña burguesia trabajadora. Desde el punto de vista economico, es perfectamente explicable que la pequeña burguesia manifieste tal inestabilidad. Y es indudable que el futuro inmediato de la revolucion Rusa, lejos de debilitar esta, la acentuara. Pero aunque la registremos y expliquemos, no debemos perder de vista la enorme significacion politica de los partidos del tipo de los trudoviques. La verdadera libertad politica refuerza ante todo a estos partidos, ya que la ausencia de libertad politica determina que su capacidad de organizacion sea menor que la de la burguesia y menor tambien que la del proletariado" (Ensayo de clasificacion de los partidos politicos. Lenin).

Y por último Mao Tsetung, que advierte como incluso un aliado "confiable" puede ponerse "en contra" de la revolución y recuerda así la importancia de las tareas a acometer para ganarselo:

"Los campesinos medios en su totalidad pueden ser un aliado confiable del proletariado y una parte importante de las fuerzas motrices de la revolucion. Su actitud en pro o en contra de la revolucion es uno de los factores decisivos para la victoria o la derrota de esta". ("La Revolucion China y el Partido Comunista Chino. Mao Tsetung)

Y señala que:

..."su debilidad (del conjunto de los sectores pequeño burgueses) reside en que algunos se dejan influir facilmente por la burguesia". (La Revolucion China y el Partido Comunista Chino).

En fin cuando Mao Tsetung en su panfleto sobre el liberalismo dice que el origen del mismo reside "en el egoismo de la pequeña burguesía" ningún comunista puede pensar que Mao pretende asestarle una bofetada a la pequeña burguesía o que sin pretenderlo se la da en los dos carrillos.

Vuelvo a repetir que no traigo aqui estas citas presentandolas como argumento, sino en cuanto sirvan para orientar metodologicamente (de

manera fundamental aunque no única). Entre otras cuestiones porque la variedad y la complejidad de la pequeña burguesía, de sus capas y sectores, es tan grande según cada país, que un Partido marxista-leninista no puede conformarse con las experiencias generales y los análisis generales, a l hora de valorar y comprender la actuación y la significación de la pequeña burguesía en su propio país.

En todo caso era necesario hacer esta nota, dejar hablar siquiera un poco a aquellos que son nuestros maestros y contra los cuales M.C.E. ha querido poner la "idea erronea" de la O.R.T. sobre la pequeña burguesía.



"Todos han podido observar, naturalmente, como el pequeño propietario se desvive, como se esfuerza por "salir adelante", por llegar a ser un verdadero amo, por escalar la posición de un patrono "sólido", la posición de un burgués. Mientras impere el capitalismo, no hay para el pequeño propietario mas que esta alternativa: o convertirse en un capitalista (posibilidad que, en el mejor de los casos, solo se abre ante el uno por ciento de los pequeños propietarios) o convertirse en un hombre arruinado en un semiproletario y después en un proletario. Lo mismo ocurre en política; los demócratas pequeñoburgueses, sobre todo sus líderes, tienden a arrastrarse tras la burguesía. Los jefes de los demócratas pequeñobrugueses consuelan a su masa con promesas y seguridades acerca de la posibilidad de llegar a un acuerdo con los grandes capitalistas. En el mejor de los casos, obtienen de estos, durante un poco tiempo, ciertas concesiones insignificantes para una pequeña capa superior de los trabajadores mientras que en todas las cuestiones decisivas, en todos los asuntos importantes, los demócratas pequeñoburgueses se han encontrado siempre a la zaga de la burguesía, como un apéndice impotente, como un instrumento sumiso en manos de los magnates financieros. La experiencia de Inglaterra y Francia ha confirmado ésto muchas veces.

La experiencia de la revolución rusa, desde febrero hasta julio de 1917, en que los acontecimientos, sobre todo bajo la influencia de la guerra imperialista y de la profunda crisis provocada por ella, se desarrollaron con extraordinaria rapidez, ha confirmado palpablemente, con una evidencia asombrosa, la vieja verdad marxista de que la posición de la pequeña burguesía es inestable."

Lenin

anexo 3

LA DIRECCION DEL PROLETARIADO EN LA ACTUAL ETAPA REVOLUCIONARIA

En la lucha contra la oligarquía y el imperialismo no sólo el proletariado participa. Otras clases y capas dan su fuerza a la revolución democratico-popular ya que están interesadas en ella. Esto aumenta las fuerzas de la revolución pero al mismo tiempo plantea al proletariado una tarea de enorme envergadura e importancia: su hegemonía, su papel dirigente en dicha revolución.

El partido del proletariado debe conquistar y afianzar su papel dirigente en las filas del pueblo, al tiempo que estrecha su unidad antioligárquica y antiimperialista. Pero lo que no debe hacer nunca, sin dejar de ser un auténtico Partido proletario, es diluirse en las filas del pueblo, porque ello lleva a la supeditación del proletariado a la pequeña burguesía y consiguientemente a no "forjar las fuerzas democráticas con la crítica inexorable de toda clase de vacilaciones".

¿Qué es diluirse en las filas del pueblo? Sencillamente no ver las contradicciones que se dan en el seno del pueblo. Sin comprender y tratar acertadamente estas contradicciones no se puede ni unir al pueblo ni ganarse para el proletariado el papel dirigente en la revolución.

El hecho de que la contradicción principal que se dé en la sociedad española sea la que enfrente al pueblo con la oligarquía y el imperialismo, que sea ésta la contradicción que ha de resolver la revolución democratico-popular, no quita ni un ápice de verdad a la afirmación de que para la forja de las fuerzas revolucionarias en la etapa de la revolución democratico-popular, lo esencial es el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo. Sólo así se consigue poner en primer lugar los intereses comunes de todo el pueblo en esta etapa basar sobre ellos la unidad, y aumentarla en el papel dirigente del proletariado.

Ahora bien la unidad del pueblo es entorpecida desde fuera, por el enemigo, y desde dentro, por la vacilación de determinados amigos, por diferencias que se hacen pasar a primer plano, por una linea errónea del Partido del proletariado, etc...

Esto hace pués de enorme importancia el estudio de las contradicciones en el seno del pueblo, para quienes buscamos la unidad más consecuentemente antifascista. Aparte de que en ello se ventila la unión del máximo de fuerzas, y, lo que es más decisivo, el papel dirigente del proletariado.

Los marxistas-leninistas que somos partidarios de la revolución ininterrumpida y por etapas, que estamos obligados a pensar en el transito de la etapa de la revolución democratico-popular a la etapa de la revolución socialista, sabemos que el proletariado libra a la primera de toda vacilación e inseguridad en la medida en que sabe distinguir una de otra, en la medida que luchando por la primera se prepara para la segunda. Por ello el proletariado sabe ganarse aliados (y conservarlos despues) a pesar de las vacilaciones que muestran estos, sabe hacerles superar estas y llevarlos junto a él por el camino de la revolución. Pero siempre a costa de no olvidar ni por un momento las diferencias.

Lenin analizando este problema en relación a un aliado tan importante (mejor dicho decisivo) del proletariado como era el campesinado (interesado por completo en el triunfo de la revolución democrática) decía:

"Hay que admitir abiertamente la profunda diferencia de clase - que no es posible superar dentro de los marcos de la sociedad capitalista, los marcos de la dominacion del mercado- que existe entre los campesinos y los obreros de Rusia. Es preciso admitir abiertamente los puntos en que ahora coinciden sus intereses. Debemos unir a cada clase, consolidar sus fuerzas desarrollar su conciencia politica y definir la tarea comun". (Los trudoviques y los democrata-obreros. Lenin).

Las diferencias en el seno del pueblo no son estancas. Entre otros factores influyen en su marcha la actividad del Partido del proletariado y el curso mismo de la revolución, su desarrollo. (Hablar pués de las diferencias y las contradicciones en el seno del pueblo debe equivaler a señalar como se expresan políticamente esas diferencias, cual es su posible evolución, cuales son las tendencias de las diversas fuerzas políticas que estén participando en la lucha).

Lenin nos enseña:

"Solo en el curso de la lucha, solo en el desarrollo de la revolucion se aclara que una clase o capa "democratica" no puede o no quiere ir tan lejos como la otra: que al poner en practica los objetivos "comunes" (supuestamente comunes) se producen enconados choques debido al modo de realizarlos". (A proposito de la revolucion de toda la nacion. Lenin).

Y también:

"Quien olvide que, al progresar la revolucion y al crecer las tareas de esta, cambia la composicion de las clases y de los elementos del pueblo capaces de participar en la lucha por la realizacion de dichas tareas cae en un penoso error". (El filisteismo en los medios revolucionarios". Lenin).

Hablar pués de las contradicciones y las diferencias en el seno del pueblo debe equivaler a señalar como se expresan politicamente esas diferencias en cada fase de la lucha, como repercuten sobre ella, cúal es su posible evolución, cuales son las tendencias de las diversas fuerzas políticas participantes en la lucha. No cabe duda de que ésto hay que hacerlo en cada una de las fases de la revolución, que no basta con una formulación de tipo general. Ello lleva a renunciar a influir en la configuración de las fuerzas democráticas, en el reforzamiento de su unidad; lleva a no luchar en la práctica por la hegemonía del proletariado y también a despreciar, paradójicamente, la unidad del pueblo. Pués tener una visión idealista de la unidad popular es casi la mejor forma de no hacer nada por conseguirla.

¿Cómo se expresan politicamente hoy esas diferencias, que son al mismo tiempo un índice del grado de desarrollo de la conciencia política de las masas populares?

O.R.T. ha dicho:

"En la actual etapa revolucionaria cuya contradiccion principal es la que enfrenta a la oligarquia e imperialismo con la clase obrera y el resto del pueblo, participan ademas del proletariado otras clases capas y sectores que no tienen la firmeza y la consecuencia revolucionaria del mismo. Estas clases intermedias cuya caracteristica mas notable es su vacilacion, su tendencia a disminuir el contenido de la revolucion, a amortiguar los antagonicos enfrentamientos clasistas, son terreno abonado para las alternativas politicas que traducen y reflejan su propia inconsecuencia revolucionaria su miedo a llevar hasta el fondo y por todos los medios necesarios la revolucion democratico-popular. Quisieran ver rapidamente fructificar las luchas y sacarle partido a las mismas antes que se agudice al maximo el enfrentamiento clasista del que temen verse desplazados por miedo a romper su propia vacilacion. Buscan y a-

poyan caminos faciles al curso de la revolucion, aunque no puedan llevar al triunfo, ya que no se puede resolver por metodos no antagonicos la contradiccion que mueve el actual proceso revolucionario". (Editorial En Lucha Noviembre del 72).

Si el campesinado se incorpora con más fuerza a la lucha antifascista, si la pequeña burguesía se dota de un partido político más consecuentemente antifascista que el P.C.E., si en el seno de este se refuerzan las posiciones antifascistas, si los marxistas-leninistas sabemos librar a las masas pequeño-burguesas de sus actuales dirigentes ideológicos (en gran parte los cabecillas revisionistas), si, en definitiva, avanza el proceso de Reconstrucción del Partido y la implantación en el movimiento de los marxistas-leninistas, no hay duda de que variará la forma en cómo se expresan dichas diferencias, tanto y como se haya transformado y avanzado la unidad popular, tanto y como la revolución enseñe a quienes participan en ella.

¿Cúal debe ser en cada momento la actitud ante el problema de la Unidad Popular? Los marxistas-leninistas estamos por un Frente Popular pero ¿como y cuándo?.

Ya se vé, resumida en esta pregunta toda la importancia práctica que tiene la cuestión general planteada aquí.

En otro sentido, el no considerar la transformación del P.C.E.(desde ser un Partido marxista-leninista obrero hasta ser hoy un Partido oportunista pequeño burgues) cuando se trata de hacer su caracterización de clase, cuando se trata de tomar posición ante él, equivale de hecho a negarse a conocer la historia concreta de la lucha de clases en nuestro país tras de la Guerra Nacional Revolucionaria y de las relaciones concretas que se han ido estableciendo entre ellas en el curso de esa lucha. Y ello lleva a no ser capaz de guiar al proletariado en su lucha, de ganarle con ella el papel dirigente en la revolución democrática y popular y de saber permanecer firme en los objetivos aún cuando varíen (y en el transcurso revolucionario siempre sucede así) las relaciones entre las diversas clases del país.

¿Y como explicar e incidir sobre el actual alineamiento político de las clases sin tener en cuenta el inmediato pasado del que ha nacido y que lo ha configurado, sin prevear lógicamente su evolución?.